

Diarios

(Fragmentos)



Alejandra Pizarnik (1936-1972)

Del cuaderno de junio y julio de 1955:

¡Amado Vallejo! ¡Mi adorado poeta triste! ¡Tú con tus huesos hambrientos y el pelo revuelto y la nuez anhelante y el torso partido y el sentir escabroso y la soledad y el sexo balbuceante y la soledad y el ojo vestido de gris y la soledad y el amado lloro de siempre y la soledad y los golpes de la vida tan fuertes y la soledad y el yo no sé, el porqué de tanto daño, de tanto golpe duro y malo, de tanta suciedad pendiente y la nada y lo horrendo y el mefistofélico bastón en quien no apoyarse y el bendito Dios que camina junto a ti y el terrible exilio de los eternos fugitivos, y las calientes lágrimas una más una hasta la ecuación imposible y los dulces monos de Darwin agitando veinte dedos por cabeza y el tric-trac de los huesos pidiendo un trozo de pan en que sentarse! ¡¡¡¡y y y la soledad el llanto la angustia la nada y la soledad!!!! ¡¡¡¡Amadísimo queridísimo César!!!! ¡¡Hasta cuándo!! ¿¿Siempre?? Lloro.

eres mi ornitorrinco
el pájaro más bello que haya existido jamás
eres un abanico
el árbol que brota del alma de otro árbol
eres una queja
el techo más amable de la campaña azul
¡oh! eres todo todo todo
ornitorrinco abanico queja
¿qué importa?
¡eres eso y mucho más!
¡eres todo todo todo!
(¡y caes lo mismo!)

la flor es la voz de la tierra.